

Peces Anuales de la Argentina

AMALIA M. MIQUELARENA

División Zoología Vertebrados, Museo de La Plata - FCNyM, UNLP
e Instituto de Limnología "Dr. Raúl A. Ringuelet", CONICET-UNLP
E-mail: miquelar@museo.fcnym.unlp.edu.ar



Programa para el Estudio y
Uso Sustentable de la
Biota Austral (PROBIOTA)

DIRECTORES

Hugo L. López, Jorge V. Crisci
Juan Schnack

Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP
Paseo del Bosque s/n - 1900 La Plata

Las madrecitas de agua y cinolebias pertenecen al orden Cyprinodontiformes que en la Argentina incluye tres familias: Anablepidae, Poeciliidae y Rivulidae, ampliamente distribuidas en la región paranoplatense.

Dentro de la familia Rivulidae, los géneros *Austrolebias* y *Megalebias*, constituyen el único caso de "peces anuales" de la fauna argentina, es decir, especies con un corto ciclo de vida, adaptadas a sobrevivir en aguas temporarias. Se trata de peces de agua dulce de pequeño tamaño, muy llamativos por su color y biología, frecuentemente utilizados en acuicultura.

En nuestra ictiofauna el género *Austrolebias* está representado por cinco especies: *A. alexandri*, *A. bellotti* (Fig. 1), *A. nigripinnis* (Fig. 2), *A. nonoiuliensis* y *A. vandenbergi*.

La especie más común y estudiada es *A. bellotti*, denominada vulgarmente "pavito", "doradito" o "pez perlado argentino". Tiene el cuerpo alto, comprimido, con escamas grandes poco numerosas y cabeza dorsalmente aplanada. Boca amplia, súpera, con quijadas fuertes, la inferior prominente, la superior algo protractil, con dientes canini-



Figura 1. *Austrolebias bellotti*, macho. Foto: R. Filiberto.



Figura 2. *Austrolebias nigripinnis*, juveniles, macho (parte superior) y hembra (parte inferior). Foto: R. Filiberto.

formes dispuestos en más de una hilera. Ojos grandes muy cerca de la comisura de la boca y narinas anteriores tubulares, prácticamente en el borde del hocico.

El género *Megalebias* reúne a especies de mayor tamaño y cuerpo más alargado, como *M. elongatus* (Fig. 3) y *M. monstruosus*.

Las especies de ambos géneros tienen un acentuado dimorfismo sexual, que se evidencia en el macho por el mayor número de radios de las aletas dorsal y anal, que con frecuencia, son más largas y puntiagudas; por la presencia de espículas nupciales en los radios de las aletas y el borde superior de las escamas, y por presentar papilas queratinizadas sobre los radios de la cara interna de las aletas pectorales. En la hembra los radios medianos de las aletas dorsal y anal son más largos, dándole a las aletas un aspecto redondeado. El macho es más colorido, predominando en el caso de *C. bellotti* la coloración azul oscuro o azul grisácea, más intensa en el dorso y salpicada de pequeños puntos celestes, turquesas ó plateados en todo el cuerpo,

incluso en las aletas dorsal y anal, en las que predomina el color azul grisáceo y el azul verdoso respectivamente. La hembra es de color ocre claro con manchas alargadas pardo oscuro. El macho de *M. elongatus* es de color gris azulado o violáceo uniforme con aletas muy oscuras, y la hembra de color gris claro con manchas irregulares claras, dándole al cuerpo un aspecto marmolado.

Tanto los machos como las hembras, presentan una línea negra oblicua que corre desde la región occipital, a través del ojo, hacia abajo y adelante.

Las cinolebias están perfectamente adaptadas a vivir en ambientes muy reducidos, de sólo unos pocos centímetros de profundidad, como charcas temporarias (Fig. 4 y 5). Estas se forman con las lluvias de marzo o abril, iniciándose entonces la eclosión de los huevos que pasaron un período variable enterrados en el barro. El desarrollo de los mismos es muy rápido, alcanzando a fines de agosto el tamaño de un pez adulto. En este momento machos y hembras maduros están en condiciones de aparearse, siendo el factor desenca-



Figura 3. *Megalebias elongatus*, hembra. Foto: R. Filiberto.

denante el proceso de evaporación que comienzan a sufrir los ambientes. El macho busca una hembra, la acompaña en sus desplazamientos por el agua con movimientos ondulatorios del cuerpo hasta llegar al fondo, donde comienzan a hundir las cabezas en el barro, hundiéndose progresivamente mediante movimientos ondulatorios; en esta posición la hembra deposita óvulos que son fecundados por el macho. Luego de un descanso, el macho sale en busca de otra hembra, con la que vuelve a enterrarse en el barro. Los huevos están provistos de una envoltura gruesa y se denominan huevos de resistencia; permanecen en el barro durante todo el verano, cuando la charca ya se ha secado totalmente. A principios del otoño, con las primeras lluvias, las larvas buscan apoyo en las partículas del fondo, y con la cola hacia delante, avanzan por el barro con movimientos ondulatorios hasta alcanzar la superficie del fondo y comenzar a nadar.

Estos “peces anuales”, con una biología particular y estrategias adaptativas diversas, sólo prosperan en hábitats muy estacionales, que son sumamente frágiles ante diversas



Figura 4. Charca temporaria. Foto: A. Miquelarena.



Figura 5. Charca temporaria. Foto: A. Miquelarena.

presiones ambientales. Este conjunto, sumado a otras especies, constituyen los llamados peces “ornamentales” que son objeto de una intensa comercialización. Por éste motivo, es de suma importancia profundizar el conocimiento de estos grupos para lograr definir su estado de conservación, en la búsqueda de un manejo adecuado.

Lecturas Sugeridas

- COSTA, W. J. E. M. 2002. Monophyly and phylogenetic relationships of the neotropical annual fish genera *Austrolebias* and *Megalebias* (Cyprinodontiformes: Rivulidae). *Copeia* 2002(4): 916-927.
- GÓMEZ, S. E.; H. CASSARÁ y S. BORDONE. 1993/94. Producción y comercialización de los peces ornamentales en la República Argentina. *Revista de Ictiología* 2/3(1/2): 13-20.
- RINGUELET, R. A.; R. H. ARÁMBURU y A. A. DE ARÁMBURU. 1967. *Los peces argentinos de agua dulce*, CIC provincia de Buenos Aires, 602 pp.
- VAZ-FERREIRA, R. y B. SIERRA. 1973. Caracteres etológicos genéricos y específicos en los peces del género *Cynolebias* Steindachner, 1876. *Bol. Soc. Zool. Uruguay* 1:22-35.

Este documento fue financiado por la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable del Ministerio de Desarrollo Social, el cual no asume responsabilidad por su contenido.